

**De pedagogías, políticas y subjetividades:  
*recorridos y resistencias***

**Percepciones en torno a los estereotipos de género**

**Eje 13:** Docentes, subjetividades y sexualidades.

**Palabras claves:** género- escuela- literatura

Paola Bonfigli, Bibiana Luque y Ornella Castellani

**Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades**

En el marco del proyecto "*Políticas discursivas en la construcción sexo/genéricas: retóricas de la naturalización*" nos propusimos realizar una experiencia de capacitación titulada "*La perspectiva de género y la construcción de identidades en la literatura infantil y juvenil: figuras, roles, estereotipos y transformaciones*", destinada a docentes de nivel primario y a alumnas de un Instituto de Formación Docente de nivel primario de la localidad de Oncativo, provincia de Córdoba. En esta instancia trabajamos sobre textos literarios infantiles y artísticos desde una perspectiva de género a los fines de brindar herramientas a las docentes para incorporar la Educación Sexual en su práctica.

En la experiencia que relatamos a continuación registramos y analizamos las percepciones y representaciones en torno al género que circulan en el imaginario de docentes en actividad y en formación para poner de manifiesto las tensiones y controversias que se generan en la reflexión sobre las identidades sexo genéricas en el ámbito de la educación.

Para poder problematizar estas identidades, la literatura habilita la reflexión en torno a los estereotipos de géneros y sus transformaciones. Por esta razón, la consideramos una herramienta útil para cuestionar los mandatos sociales de una manera desestructurada y lúdica.

La categoría de género nos permite pensar ciertos interrogantes en lo que respecta a las relaciones humanas y también a las relaciones de poder. Es una categoría sumamente ligada al concepto de identidad muy problematizado actualmente. La identidad genérica nos invita a preguntarnos sobre nosotros mismos: quiénes somos, cómo nos definimos, qué nos identifica, cuáles roles de género "actuamos", cómo definimos nuestra relación con los otros, etc.

"(...) el género es el campo primario en el cual o por medio del cual se articula el poder. El género no es el único campo, pero parece haber sido una forma persistente y recurrente de facilitar la significación del poder (...) "los conceptos de género estructuran concreta y simbólicamente la percepción y la organización de toda la vida social (...)" (Scott, 1993)

Nuestra cultura ha construido, basándose en la dicotomía sexual macho/hembra, una serie de normas y valoraciones que constituyen los estereotipos sociales que determinan y reglamentan los modos de ser hombre y mujer, tanto en cuanto a hábitos, costumbres y prácticas como a usos y expresiones del cuerpo. Estos modos de ser hombre y mujer se instalan socialmente como ideal regulatorio al que todos deben remitirse para configurarse como sujetos.

La escuela resulta una de las instituciones sociales que funciona al modo de un dispositivo en el que se estructuran las relaciones de poder en torno al saber y así se construyen dichos límites. Desde el dispositivo escolar se legitiman los discursos sociales hegemónicos que construyen el género. De este modo, la escuela actúa disciplinando los cuerpos a través de lo que Lopes Louro llama “proceso de escolarización del cuerpo” en el cual los sujetos asumen hábitos y conductas propios de la sexualidad normativa. Así, las identidades se producen marcadas por los atributos que culturalmente se asignan a hombres y mujeres de manera diferencial y excluyente.

“Hombres y mujeres adultos cuentan cómo determinados comportamientos o modos de ser parecen haber sido “grabados” en sus historias personales. Para que se efectivicen esas marcas, familia, escuela, iglesia, ley participan de esa producción. Todas esas instancias realizan una pedagogía, hacen un investimento que, frecuentemente, parece de forma articulada, reiterando identidades y prácticas hegemónicas en cuanto subordina, niega o rechaza otras identidades y prácticas; otras veces, igualmente, esas instancias disponen representaciones divergentes, alternativas, contradictorias. La producción de sujetos es un proceso plural y también permanente.” (Lopes Louro, 1999)

Es decir que la escuela es uno de los principales espacios donde se construye el género y la sexualidad. La ley de Educación Sexual Integral es una intervención que incluyendo la perspectiva de género en el estudio de la sexualidad abre la posibilidad de pensar a las identidades como construcciones socioculturales naturalizadas históricamente que deben ser revisadas. En este sentido, se ponen en cuestión los discursos hegemónicos y se nos invita a pensar a la escuela como “un lugar de construcción de herramientas para el cambio” para construir “un destino diferente” (Morgade, 2001).

Ocuparse del estudio de la literatura en perspectiva de género e incorporarla al currículum escolar es un modo de poner en cuestión los estereotipos y reflexionar sobre las identidades legítimas e ilegítimas que se construyen socialmente.

Las jornadas se llevaron a cabo durante los meses de mayo y junio de 2016, y se organizaron en tres encuentros de aproximadamente dos horas de duración.

En el primero se utilizó una serie de fotografías como disparador para introducir la reflexión sobre los conceptos de sexo, género, identidad sexual y estereotipos. A partir de esta actividad se pretendía indagar acerca de los saberes previos y los imaginarios que circulaban en torno a las temáticas mencionadas. Luego de conversar sobre las impresiones que suscitaron las imágenes, se explicó (a partir de una presentación digital) el marco teórico que sostenía nuestra propuesta, haciendo hincapié en el sexo entendido desde la perspectiva de Butler. Para cerrar el encuentro se realizó la lectura colectiva del cuento “Jabón” de Juan Carlos Onetti. Este relato cuenta la historia de un sujeto que en el trayecto de un viaje sube a su auto a otra persona a quien no puede asignarle una identidad femenina o masculina, y por lo tanto lo llama Ello. Esta indeterminación genera un misterio que el personaje busca develar.

Después de la lectura del cuento se planteó el debate en torno a la diversidad sexual y nos resulta pertinente mencionar que algunas docentes manifestaron la necesidad de que quien no es heterosexual manifieste su elección sexual explícitamente porque de lo contrario ellas "no saben cómo tratarlos". Esta expresión de algún modo reproduce la historia que cuenta el relato de Onetti y deja traslucir que toda forma de identidad que escape del modelo heterosexual se sigue pensando como lo otro, lo extraño, lo que no puedo entender y por lo tanto lo que ubica en el exterior constitutivo del campo, tal como afirma Butler. Este otro se construye como un tabú inaccesible e innombrable.

En relación a esto último notamos una imposibilidad por parte de las docentes para nombrar a ese otro, a quienes se referían siempre de forma indefinida, como por ejemplo, " si ellos son así", o " yo creo que me deberían decir *eso* para saber cómo tratarlos". A partir de lo dicho notamos también que no logran hacer una diferenciación entre sexo y género, ya que lo que se despega del estereotipo es inclasificable y el cuerpo del otro debe dar indicios que permitan leerlo, sin dejar lugar a dudas.

En el segundo encuentro se analizaron los siguientes cuentos: *La princesa Sukimuki* de María Elena Walsh, *La princesa vestida con una bolsa de papel* de Robert Munsh, *La mujer del moñito*, *Huellas en la arena*, *El anillo encantado* y *La durmiente* de María Teresa Andruetto. Las estudiantes trabajaron en grupos en torno a una serie de consignas que pretendían desentrañar la trama para estudiar de qué modo funcionan en los textos los estereotipos de género. Posteriormente, para cerrar el encuentro, un taller literario de la localidad intervino leyendo producciones en las que reescribieron textos clásicos rompiendo con los estereotipos conocidos.

Después del trabajo sobre los cuentos se realizó una puesta en común en la que cada grupo expuso las conclusiones a las que habían arribado. Un grupo manifestó que consideraba inapropiado que algunos cuentos que tratan la violencia de género y el femicidio sean abordados con niños, puesto que: "son temas muy fuertes para trabajar con chicos; demasiado dura es la realidad que viven para que además nosotras los hagamos leer estas cosas". En este sentido, surge una visión de la literatura infantil que entiende que los textos para niños deberían trabajar solamente temáticas livianas, simplistas con personajes que sean controvertidos y que preferentemente concluyan en finales felices. Consideramos que esta visión de la infancia subestima a los niños como sujetos incapaces de abordar ciertos conflictos. Sin embargo, en los trabajos que presentaron como requisitos para la aprobación de la capacitación propusieron algunas preguntas difíciles de responder como por ejemplo: "¿qué harías si tu hermana fuera golpeada por su pareja?". Consideramos que interrogantes de este tipo no aportan en la comprensión del tema, ya que se quedan en una simple indagación subjetiva e individual que no brindan herramientas globales para reflexionar en la dimensión social de esta problemática.

En el tercer encuentro, se repartieron fragmentos de citas de Lopes Louro para motivar el debate sobre el papel que juega la escuela en la construcción de la sexualidad. Luego para clarificar esta perspectiva se expuso una presentación digital que profundizó en la noción de pedagogías de la sexualidad. Para cerrar se exhibieron fragmentos de la película *Brave* de Disney para dar cuenta de otros discursos sociales que pueden funcionar como intertexto con la literatura y que son adecuados para trabajar con niños. Es importante destacar que hubo una reflexión sobre las nociones que plantea la autora y las asistentes pudieron encontrar relaciones concretas entre los conceptos y sus prácticas cotidianas dentro de las aulas. Así las docentes lograron comprender y poner en cuestión el modo en que prácticas y acciones naturalizadas en la escuela contribuyen a reforzar los estereotipos de género y en este sentido es preciso revisarlas.

Cabe aclarar que para la aprobación de la Capacitación se les solicitó que realizaran un trabajo final. La consigna solicitó que planifiquen una clase haciendo uso de algunos de los cuentos trabajados en el taller, incluyendo una fundamentación y objetivos que sostengan la propuesta. Pudimos leer en la mayoría de los trabajos que se sigue sosteniendo la diferencia entre sexo y género lo que denota que no hay una apropiación del planteo de Butler que trata de socavar esta dicotomía entre naturaleza y cultura al menos para trabajarlo como un concepto productivo con los alumnos.

Por otro lado, hay una aproximación al concepto de género en un plano subjetivo, individual que deja de lado su aspecto social y cultural. Citamos un fragmento que hace referencia a este aspecto "la identidad de género alude a la percepción subjetiva que un individuo tiene sobre sí mismo en cuanto a sentirse hombre o mujer o de género no binario". Así entendido el género no tiene efectos a nivel sociohistórico y no ingresa como elemento fundante de las relaciones sociales en las instituciones como la escuela.

### **A modo de conclusión**

Nuestra intención al brindar esta capacitación fue mostrarles a los docentes que la problemática de género atraviesa todas las esferas de la praxis social y determina nuestro accionar, nuestros deseos e intereses. Por lo tanto es necesario despegarse de la mirada meramente biológica e interpelar a los alumnos desde otros discursos que les permita un acercamiento al concepto de género y al mismo tiempo pongan de manifiesto las vivencias cotidianas en las que se puede evidenciar que las identidades se construyen antes que nada en la apropiación de un género establecido y esa apropiación implica un juego de relaciones de poder que estructura toda la maquinaria social. En este sentido les presentamos a la literatura como esa posibilidad de poner en funcionamiento de forma recreativa y lúdica los lineamientos de la ley de educación sexual integral.

Percibimos que a los docentes les cuesta mucho idear una propuesta que no esté marcada por sus propios miedos y prejuicios porque demuestran que no hay una clara apropiación de los conceptos y una conciencia de la dimensión política de la problemática de género. Sí reconocen que la escuela como formadora de la identidad tiene mucho por trabajar para cambiar las formas en las que hemos sido escolarizados dentro del discurso de la heterosexualidad normativa, pero ese cambio depende en primer grado de una toma de conciencia a nivel individual y social de cómo los discursos hegemónicos regulan nuestras prácticas y restringen nuestras posibilidades y aspiraciones y cómo la educación escolar se erige como uno de los dispositivos más eficaces para la producción y vigilancia de los sujetos.

## BIBLIOGRAFÍA

\*Butler, Judith. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.

\*----- (2001). *El género en disputa*. México: Paidós.

\* Foucault, Michel. (2006). *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber*. Bs.As: Siglo XXI Editores.

\*----- (1982). "El sujeto y el poder", en Terán, Oscar, *Michel Foucault. discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires: Ediciones El cielo por asalto.

\*Consejo Federal de Educación. (2008) PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL LEY NACIONAL N° 26.150 LINEAMIENTOS CURRICULARES PARA LA EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL. Recuperado en: <http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2012/10/43-08-anexo-1.pdf>

\*Scott, Joan. (1993). "El género una categoría útil para el análisis histórico" en *De mujer a género*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

\*Morgade, Graciela: (2001) "¿Existe el cuerpo sin el género?" Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

\*----- . Niñas y niños en la escuela: cuerpos sexuados, derechos humanos y relaciones de género.

\*Lopes Louro, Guacira. (1999) "El cuerpo educado. Pedagogías de la sexualidad." Belo Horizonte: Editorial Auténtica.